



JUVENTUD CON CANAS

Experiencias Doctrinales El hundimiento del franquismo

SENTIR un ideal es llevarlo arraigado en lo más íntimo. Pensar la idea que se siente con el fin de darle desarrollo, supone crear ideas. Y trabajar para que las ideas no se marchiten en el interior de la conciencia, he ahí el verdadero valor de la acción del hombre.

Vivimos días de prueba envueltos de dificultades múltiples. Ser idealista en los momentos de bonanza cuando hacer ostentaciones ampulosas supone parecer lo que en realidad no se es, no tiene importancia alguna. Pero vivir la idea sin negar su valor en ningún momento; pensar en la manera de darle cuerpo y eficacia, es labor de hombres convencidos, de voluntades hechas para ser lo que los claudicantes no serán nunca: idealistas.

En toda realización económica, social y evolutiva, existen errores que hay que superar con las lecciones de la experiencia que sirve de ejemplo para continuar la obra comenzada. Corregir una obra, perfeccionar la creación forjada mediante el esfuerzo y el pensamiento, tiene tanto mérito como trazar los primeros jalones del ideal.

Estamos presenciando el curso de la fase demotadora de la crítica. Nunca nos opondremos a la crítica honrada y leal. Apuntar una idea para mejorar la idea inicial es tarea propia de convencidos y de creadores; pero criticar todo lo realizado por una colectividad ejemplar, con el sólo objetivo de pretender valorar ideas y tácticas que representan un negro y trágico pasado, eso corresponde a otro capítulo que los libertarios tenemos más que archisabido, aunque no olvidado.

El anarcosindicalismo es un ideal altamente humano del que nadie se atreve a negar el contenido moral y ético de su sabiduría evolutiva. Miles de armas se han esgrimido en el aire, por parte de nuestros enemigos, para atacar a las vanguardias abnegadas de nuestro movimiento obrero. Ha fracasado en sus intentos tortuosos el socialismo político que gobierna la vida de la vieja Europa. Sa ha presenciado por parte de todos, el crimen cometido contra la revolución rusa en nombre del soberano poder de la bárbara dictadura del proletariado comunista. Los partidos de izquierda se convierten en la actualidad en los negadores de la igualdad económica y de la justicia social. ¿No es la presente organización política un ejemplo vivo para que la clase trabajadora no confíe más que en su propia fuerza revolucionaria?

Los hombres de corazón noble y de pensamientos rectos jamás niegan sus ideas. No se conquista una gran causa a base de posturas demagógicas, de extremismos encasquilados, ni de claudicaciones ruinosas. Las ideas se consolidan en el tiempo y en el espacio, cuando existen hombres firmes, militantes conscientes y convencidos, valores austeros como los que alimentan las energías emancipadoras del centesimio libertario.

Hay mentes asustadizas que vacilan porque en medio siglo de lucha no hemos tomado la dirección total del mundo. Nosotros no hemos nacido para dominar, sino para convencer. Lo que carece de valor y de raíces pasa por la vida con rapidez vertiginosa. Así muere. Mas los grandes ideales necesitan tiempo para gestarse, crecer y dar fruto. La prueba de que representamos un ideal permanente, es que somos combatidos en todo instante por los enemigos de la evolución y el progreso.

Nosotros no hemos triunfado plenamente, porque todavía no ha vencido la clase trabajadora en su lucha contra la explotación y la desigualdad jurídica y material. Hasta el presente, sólo han triunfado, para fracasar históricamente, los que combaten frente a la emancipación del pueblo. La victoria de los trabajadores asociados en un ideal común, requiere nuevos esfuerzos llenos de desprendimiento humano.

Convencidos de que el progreso no puede estancarse, combatimos con fe en el ideal anarcosindicalista, para que los hombres vayan superando dificultades e inconvenientes en el largo camino de la evolución, de la cultura y el trabajo.

La inseguridad política actual, el desequilibrio de los viejos valores económicos, y la quiebra moral de los sistemas dominantes, son razones fundamentales para considerar, que el pensamiento libertario tiene una razón de ser y un alto cometido a cumplir. La única solución que se ofrece a la clase trabajadora, es la que presenta el anarcosindicalismo militante. Y lo que importa es, que mientras todos niegan sus ideas, nosotros afirmemos las nuestras con hechos decisivos, y realidades elocuentes.

TODA la prensa franquista ha lanzado la noticia a los aires nacionales diciendo que el régimen de Franco estaba salvado. Con la impetuosa vertical propia del falangismo, los periodistas azules han clamado victoria. Y llevados por la corriente de salvación que creían haber encontrado, nos han dicho muchas cosas interesantes que aun siendo conocidas por todo el mundo, y especialmente, por el pueblo español, tienen un valor trascendental cuando las dice el mismo enemigo que hasta el presente ha venido silenciando su propio fracaso.

La posición de Mr. Truman no admite dudas ni vacilaciones. Los periodistas a sueldo de Franco, han cosechado un fracaso más en su mundo publicitario, y el régimen de terror que impera en España se ve cercado por todas partes sin hallar remedio alguno para reparar su bancarrota inminente.

También han coreado los periódicos franquistas, el triunfo obtenido acerca de la política francesa, en lo que concierne a la obtención de un empréstito financiero.

¿Puede apoyar Francia económicamente a Franco? Nosotros estamos convencidos de que todas las capos ociales de la dignidad y del honor francés rechazarán toda posibilidad de valorar al enemigo de los derechos y las libertades de la nación democrática y progresiva. Todo intento fraguado por parte de los financieros reaccionarios de Francia será ahogado por la vibración sana y honrada del país representante de la fraternidad y la justicia. Francia no puede manchar sus banderas democráticas apoyando a un tirano que odia al pueblo francés por lo que éste tiene de avanzado y de social en sus decisiones históricas.

Ya es sabido que Franco, seguidor de la política hitleriana, es un profesional en el engaño, la traición y la mentira. No obstante, tenemos la convicción de que el déspota del Pardo no puede engañar a nadie.



«Ya estamos salvados; por fin el mundo se decide a prestar al régimen de Franco el empréstito que le hace falta para salvar a España», dicen los diarios falangistas. Pero frustradas una vez más las maniobras de los banqueros reaccionarios de España, podemos comprobar que el mundo de la democracia no se decide, no puede decidirse, a apoyar económicamente a Franco, porque sabe que ello supondría valorizar al dictador hispano, amigo directo y servidor leal de Hitler y Mussolini.

Cierto es que, algunos Senadores americanos, han tratado de llevar a cabo las peticiones hechas por Franco; pero la dignidad de la nación americana no podía comprometerse ante el mundo del derecho y la justicia, y los más altos representantes de Norteamérica se han opuesto resueltamente, a prestar ninguna ayuda al franquismo.

En el curso de una conferencia semanal, el Presidente Truman ha declarado que: «expresa su oposición formal a la decisión de la Comisión Presupuestaria del Senado que prevé la atribución de una ayuda eventual de 50 millones de dólares a España a título del plan Marshall. Ha precisado a este respecto, que la iniciativa de la admisión de España a los beneficios del plan Marshall compete a las Naciones europeas y que actualmente las relaciones entre los Estados Unidos y España no eran amistosas».



El mundo de los negocios ha buscado la oportunidad de establecer contacto con un dictador sin garantía ni honor de ninguna clase. Frente a los negociantes ha de situarse toda la conciencia universal del mundo democrático. Franco se halla en la ruina total: su régimen está en quiebra absoluta, en la bancarrota más completa. Lo que importa es que, en estos instantes decisivos para la paz y el bienestar

tar del pueblo español que tanto ha dado en beneficio de las libertades humanas, los pueblos liberales de Europa y América se decidan a dar el último golpe al fascismo enemigo de la civilización para que España pueda recobrar su personalidad de pueblo independiente que busca con su nobleza habitual y su desprendimiento característico, entrar en un nuevo cauce de relación amigable y fraternal con todas las naciones del orbe.

El problema de España está dentro de la fase más decisiva de su historia. Llena amarguras y privaciones. Si las fuerzas progresivas del mundo democrático saben estar a la altura de su misión



de su deber, y si todos los antifranquistas españoles logramos encauzar una lucha decisiva contra el común enemigo de nuestro país, la vida del francofalangismo no podrá sobrevivir por más tiempo. Los crímenes cometidos por el Estado del terror, la descomposición constante de todos los valores nacionales, la condena moral del mundo civilizado al sistema fascista hispano, y en definitiva, la ruina que ha sabido preparar Franco para toda la vida de España, son factores determinantes que deciden en nuestro favor la gran causa de la razón, el derecho y la libertad.

NO he leído CRUZADOS SIN CRUZ, de Koestler. Y lo lamento. No dejaré de hacerlo cuando se me presente ocasión. Pienso, no obstante, que dicho libro, siguiendo la ruta del pensamiento koestleriano, tenga como fondo a la Juventud de Europa. A esa juventud crecida en el campo de concentración nazi, cuyas canciones de cuna han sido los himnos hitlerianos, los tiros de gracia y los ayes de los moribundos.

Pero no voy a referirme a ella en su conjunto. Voy a parliciar en este trabajo. Mi saludo y mi afecto, mi pensamiento,

y al pueblo que le miran, abiertos los ojos, igualmente que los que no comprenden. Todas las miradas convergen en ella. Y se rehace. No se entrega mansamente como Jesús. Saca fuerzas de su abatido espíritu, y lucha. Se agazapa, se esconde, saca la cabeza, y sigue. Sigue luchando, luchando en medio de la indiferencia de unos y la estupidez de otros que ni saben ni comprenden su por qué. Si cae, rebrota la semilla. Pero siempre, ineluctablemente, vemos caras jóvenes, cuerpos jóvenes en cabezas canas.

Esas canas son sus recuerdos,

CODINE

están con ella; con esos titanes de un siglo roto. Con los que se fueron y con los que quedan —; qué dos títulos para dos novelas de la época! —; con los que luchan y con los que cansados, «caballeros con armaduras oxidadas» ya no luchan, mellada e inútil la espada de su espíritu; con los que sueltos los nervios ven que su cruzada habrá de retirarse para entrar en el comienzo de un mundo de luz y armonía. De comprensión, en suma.

No voy a referirme a ellos porque pienso solamente ahora con la juventud de España; juventud con canas, con un fondo escéptico que, no obstante, no le impide luchar aún, seguir luchando. Juventud que tiene una cruz que llevar y un calvario que subir, actualizando el mito cristiano. Con unos Judas que besan sus mejillas y la dejan, vendiéndola, abandonándola, desconociendo su situación real.

En ese crisol vive, se agita, se funde y hace vieja la juventud de España. Se hace vieja en años que ya lo es en experiencias. Sube la empinada cuesta de su calvario, ve a los centuriones

su lucha. La cadena de sufrimientos que engarzan trece años; ¡trece! En ellas — en las canas — están: el 18 de Julio, el Cuartel de la Montaña, Atarazanas, Zaragoza, Sevilla, Talavera de la Reina, Madrid — y Noviembre — Guadalajara, Teruel, Sierra Palomera, el Ebro, Barcelona, Extremadura, el 29 de marzo de 1.939, Albaterra, el campo de los Almendros, los campos de concentración, las cárceles, los consejos sumarismos, las «sacas»...

El amigo muerto, el hermano. La escarcha y la nieve; el frío y la lluvia, el polvo y el sol. La muerte.

Y en su cabeza, dando vueltas como cien, mil abejorros, zumban aquellas palabras de fondo escéptico, «¿y para qué?». Pero más fuertes, hondas y graves viven también estas otras «seguid, seguid luchando», de aquel amigo asesinado frente al pelotón, que aún tenía confianza.

Hay edades fisiológicas. Es la vida, el pulso desenfrenado de hoy quién ha hecho esta juventud con canas. ¿Siempre ha sido el correr del mundo tan in-

(Pasa a la 4.)

Problemas de España CULTURA -- ENSEÑANZA -- EDUCACION

PIDO perdón a los amantes de las cosas fuertes, de los sabores picantes, de los manjares succulentos. También yo, a veces lo soy... Y lamento como el primero ocupar parte del escaso papel de la acogedora prensa nuestra, tratando temas que no clamen al cielo.

Si alguno de los pacienzudos lectores abunda en esa opinión por segunda vez lo presento mis excusas. Pero ¡y qué le vamos a hacer! Hay días que no se siente uno combativo... ¡No siempre tenemos rencores que desenterrar ni trapitos que poner al aire!...

Por esta vez dejemos en paz a los políticos, a la monarquía ambulante, al mercado negro, y hasta a estos compañeros que tuvieron la osadía de censurarnos algún error...

Nos nos placen más polémicas que las de los hechos.

Y el hecho a comentar hoy es que un día — ¿lejano?, ¿cercano? — volveremos al lar. Tengámoslo presente.

Y que allí nos encontraremos con algo más importante que nuestras pequeñas diferencias, nuestras mezquindades o mezquinerías.

Que entre las muchas cosas catastróficas que se nos presentarán estará al problema de la infancia y de una juventud, de unas generaciones formadas — deformadas — por Franco, sin ideales, gran parte de las mismas horas de inquietudes ignorantes del dulce sabor de la Libertad, desconocedoras del «boudoir» de la sana convivencia, por haber sido años y años la más propiciatoria víctima del odio cerial, de la estulticia oficial, del metódico aplicar de un sistema que se denomina Hambre. Y víctima también de la más embrutecedora y anticristiana, — así, anticristiana — de todas las influencias: la de la Iglesia católica española. La que por boca de su Primado, «el muy Excmo. Sr. Don Isidro Gomá y Tomás» — a quien Dios confunda — proclama a los cuatro vientos «el valor moral de la guerra», su concepto providencial, su ejemplaridad social, repitiendo a boca llena, por pálpitos y sacrisfías, la «amorosísima» admonición del Profeta: «Porque ellos abandonaron la ley que les di y no oyeron mi voz y no anduvieron en ella y se fueron tras la depravación de su corazón, he aquí que yo daré a comer a ese pueblo ajeno, y les daré a beber agua de hiel... y enviaré detrás de ellos el cuchillo»...

Y lo malo, es que la convierten en hecho.

Juventud que manifiesta un ansia lógica, pero irresistible de «vivir su vida»; es decir «de que la dejen en paz»...

Juventud que está pagando aún, los platos que otros rompieron. Otros, a quien considere rándolos responsables de sus desgracias, como los consideramos, — por negligencia y lenidad, — no podemos en buena ley acusar, porque hay algo en nuestra conciencia que nos dice que su culpa también nos pertenece; que su culpa es también la nuestra...

No olvidemos, no es conveniente olvidarlo, sobre todo en este período tan aleccionador del forzado exilio, — que para nosotros debería ser considerado como un período de preparación

D.-C. SANMARTIN

y estudio — que el día que volvamos a «allá», será el día de recomenzar a levantar el destarzado edificio de la vieja España.

Y que será precisamente con esa Juventud — gran parte de ella deformada por Franco — con quien tendremos que poner las primeras briquetas.

Y que, desde luego, no seremos nosotros, ni nuestros hijos, ni tan siquiera nuestros nietos quienes presenciaremos la colocación de las últimas tejas en la Torre de la libertad que todos para el Mundo anhelamos.

Cultura no es civilidad; cultura no es educación; cultura no es — forzosamente — convivencia.

Hubo un tiempo en que, desparecido de nuestro espíritu el Mito Religión, lo sustituimos alborozadamente por el Mito cultura. Si; éramos más fervientes

prácticos de esa religión de la cultura, creyendo encontrar en Ella la solución de todos los males de la Humanidad.

Y si aun hoy practicamos con entusiasmo sus ritos, — cada día nuevos, — a fuer de sinceros hemos de decir que hace años perdimos la fé en ella: exactamente, hace trece años.

Las últimas guerras sobre todo, han restado adeptos a esa que podríamos llamar Religión del siglo XIX.

El pueblo alemán «era» un pueblo culto. Pues bien: Buchenwald, Dachau, Treblima, etc., etc...

Las «castas» españolas — Iglesia, Ejército, Aristocracia — presumían de cultas: Parieron Albaterra; Nandlars, Mora, sillars eléctricas, torniquetes, la farsa de los Consejos de Guerra, etc., etc...

No: cultura no quiere decir civilización; la cultura no es un medio seguro de caminar hacia la Convivencia. Las religiones menos. Aunque algunos sostengan que la religión educa y atempera; que aplaca la ciega fuerza instintiva de los pueblos...

A las pruebas me remito: España es un pueblo educado — ni podemos ni queremos negarlo, para mayor escarnio — en el catolicismo. Catorce siglos de contacto con él; cinco por lo menos de catolicismo oficial, masivo y operante. Resultado: no han transcurrido dos lustros en nuestra Historia sin que no hayamos asistido a un «degiello de inocentes»; general entre nosotros, catolicismos españoles...

No. La religión tampoco nos sirve.

No vayamos a caer en el defecto — tan español, por cierto — de pasar al extremo opuesto. Silogismos no: el pueblo alemán es culto, el pueblo alemán es bárbaro... Luego el inculto es el bueno. No.

(Pasa a la 3.)

LA LEY DE LAS DOS MEDIDAS

TENGO ante mí un album de fotografías de Zurich, ciudad de la Suiza alemana. A pesar de la propaganda lógica, me digo: He aquí un pueblo en paz.

Es indescriptible, poder reducir en un escrito la impresión que dan estas quinientas fotografías.

Pacífica y próspera. Porque no sólo es un pueblo que haya encontrado el mismo su acorde. No.

Es hijo de una doble maravilla.

Ya que su neutralidad depende de que: LE DEJARON EN PAZ.

Si la raza continúa prosperando en medio de sus lagos como espejos, sus chocolatinas con leche, sus cronómetros de precisión, ha sido por gozar de virtudes completamente fortuitas.

La gran rareza, encontrar siempre las encrucijadas de la historia de la humanidad, a propósito para encontrar paso libre.

Fué un continuo pasaporte a su propia vida. Que sin duda lo vale.

Su federalismo depende mejor de la buena voluntad de sus gentes, pequeña parte subjetiva del milagro, que de la forma de conducirse sus dirigentes.

Excesiva prudencia, política «Sancho» muy baja de techo

pero muy práctica y eficaz exteriormente.

De unidad estatal relativamente moderna, se resguarda celosamente entre altas cordilleras, lo cual representa la porción considerable y objetiva del milagro.

El caso es que Suiza encontró su equilibrio. Hasta con Hitler en sus mismos flancos, aunque dificultosamente ha podido sortear impune, la última de las guerras mundiales.

Verdad, que lamentándose, ha ayudado eficazmente a las dolencias universales en todo lo que ha podido. Pero en retorno ha aprovechado todo lo que se le ha ofrecido. ¿Qué no fué poco!

Este sentimiento mío, suscitado por la Nación chambasta, no es bajo ni rastrero. Son celos comparativos. Cuento con amigos en Suiza que comprenden nuestro drama y lamentan, sufren de la indiscontinua hecatombe por que pasa España.

Pero España en las cancelerías de la Confederación Helvética es mirada como mercado. En ellas sí lloran con un ojo, el otro lo tienen muy abierto.

El diplomático-comerciante

suizo, como en todas partes del mundo, tiene el mismo concepto de separación del sentimiento y del negocio.

No les va mal que España necesite eternamente de «implementos», electro-químicos, etc. (Lo digo así: a la «americana».)

Con Franco, aun se han multiplicado estas relaciones.

Sé de unas oficinas suizas de materiales de construcción suizos, en Barcelona-Madrid. ¿Qué necesitarán en España en este

orden? No serán baldosas o azulejos. Quizá rejillas antievaporación, a prueba de la sierra de pelo, o montas platos para obispos y ministros de Franco. Especiales desde luego, porque las tragaderas de tal gente también son especiales.

Nos comprendemos bien. La guerra civil perdida por la República, representa triple, quintuple sumisión del pueblo español.

La servidumbre al tirano se completa además con dependencia económica internacional. Terrible argolla porque va sobre un pueblo tremente en ansias de agonía.

A pesar de ello, se aprovecha, por quien sabe donde le aprieta

J. del Hueso

(Pasa a la 4.)

del Franquismo

El espíritu revive nitidamente la época inolvidable e impercedera del verano de 1936.

¿Quién olvidará aquel estío doliente sofocante? ¿Las noches de constante zozobra y vigilia? ¿El cúmulo de noticias contradictorias que hacían vibrar de emoción y de ansiedad, al pueblo entero de España?

En aquellos días se inauguraba el incalificable crimen humano, político, social y patrio por la hez fascista y militar.

Querían encubrir ante el mundo y ante la historia, la impotencia de una burguesía incapaz de reconocer la superación social de la época y del pueblo.

Soberbia y criminalidad inquisitorial en la Iglesia que mantuvo al pueblo en el abyecto fanatismo. Se avenía mal a olvidar a las Instituciones Republicanas, considerándolas responsables de su separación del Estado. La indignaban la supresión de sinecuras.

Impotencia de la casta militar, ávida de supremacía que mantuvo desde tiempos remotos sobre el pueblo laborioso.

Somnolencia de los aristócratas justificándose por la influencia de los opios dinásticos de su arcabuzo y su idiotización adormilada.

Tales fueron los que se coaligaron tras las promesas de nazis y de fascistas para asesinar al valiente pueblo español.

Su criminal premeditación escogió el fructífero julio, con sucesión de asesinatos que empezando en las principales ciudades llegaban hasta el último rincón de la República.

Si su terrorismo hizo mella en los que estaban en los cargos de responsabilidad cívica, no ocurrió lo mismo con la Juventud de nuestro pueblo. Esta Juventud estaba alerta, esperando impacientemente la hora de su intervención.

Nadie ignora que es en la libertad política, económica y social, donde se educa y forja la juventud de un pueblo, de una nación. La española tuvo durante un gran periodo del régi-

men republicano, libertades, que la permitieron dentro de la República burguesa que España poseía, educarse y prepararse para la gran prueba a que España fué sometida.

Cuando llegó la hora del día histórico, toda la juventud acudió a las armas, comprendiendo con penetrante objetividad, el momento trascendental que vivía, así como la responsabilidad, que las circunstancias la hacían afrontar.

Tremolando los pabellones de la idea, supo elevar ante el mundo entero la justicia de nuestra causa redentora.

Todo fué arrollado y alcanzado por la juventud. Desde los puestos más modestos a los de mayor responsabilidad. Su presencia en los lugares de produc-

Marciano SIGÜENZA

ción daba el máximo rendimiento. España entera se remozaba, seguía ávidamente su ejemplo y acción, mientras que la juventud además batía a los fascistas, que en aluviones cerrados querían aniquilar nuestras conquistas.

Por doquier ondeaba la bandera de la libertad, de la revolución. Las Juventudes Libertarias al frente de la Juventud española, escribieron páginas de gloria, en el combate, en los puestos de responsabilidad orgánica adaptándose inexorablemente a las necesidades de guerra.

Mariano R. Vazquez en el área nacional e Isabelo Romero, Secretario del Comité Regional del Centro (muerto durante el 36), fueron la encarnación viva de toda la juventud española, que en otras regiones y organizaciones juveniles, simbolizaban el nervio vivo de su entereza corporal y espiritual.

Nada fué descuidado en aquella época de lucha, trabajo y laboriosidad. Desde los frentes de batalla a la nueva organización de la economía con arreglo a nuestras concepciones libertarias. La enseñanza que aún dentro de la República, pertenecía a los hijos de quienes podían holgadamente costearse los

estudios, fué organizada de tal forma que tuvieron acceso en Institutos y Universidades todos cuantos hasta entonces, no lo habían podido efectuar, por carecer de los medios económicos indispensables.

Una nueva Sociedad alumbraba y surgía de nuestro combate diario, edificándose sobre las ruinas de lo que a fuerza de dolor íbase destruyendo.

Como la juventud española se nutría de las ideas liberales y federales, a ella iban destinadas principalmente las libertades Regionales de que gozó la Península Ibérica durante la epopeya guerrera y revolucionaria.

Pero por la sola razón espiritual, nuestra fuerza no pudo obtener la victoria. Tuvimos en contra al mundo entero, aunque todos reconocían hoy, que: « Nada, dice tanto de nuestro valor, como la calidad de quienes tuvimos por enemigos. »

Hoy aun, por el empuje de nuestro pueblo, la guerra civil perdura en España. Exigido por estos luchadores que sufren las brutales arremetidas de la fiera fascista, se impone la unión Libertaria, que siempre ha dado a raudales su sangre generosa para liberar a España.

El franquismo se ha esforzado por ganarse a la juventud. Esta ha crecido en torno a la muerte, vive entre los matorros y es acorralada por el hambre. Aunque estos no sean los mejores medios para crearse partidarios, la juventud española está desviada de su destino primordial. A nosotros toca ganarla para formar la España que defendimos, la España libertaria.

La Juventud lucha hoy en la Resistencia del Interior, y estamos seguros que ella será un factor decisivo en la liquidación final del fascismo español.

Dispongámonos por medio de la solidaridad y la unión, a ayudar al derrocamiento de la Tiranía y Dictadura española. Nuestro pueblo no puede sufrirlas de ninguna clase. Allí hemos de construir el edificio del Socialismo Libertario, que encierre el significado esencial: España tierra de hombres libres.

HACER o efectuar un bosquejo histórico para ilustrarnos mutuamente corresponde a un trabajo de titanes, pero que no obstante, es necesario efectuar con la entereza de un laborioso infatigable.

Conocer el origen de nuestras desgracias nacionales, desmenuzando y analizando los factores externos que las han provocado en diferentes periodos de nuestra historia contemporánea, es poner manos a la obra y al servicio del ideal. Y si continuamos en nuestra heroica porfía, añadiéndole el escudo de armas con la divisa « Independencia » nuestros atrezos para el combate estarían prestos a sufrir no importa qué embate del Enemigo.

Sin independencia, sin una garantía de un completo ejercicio de este supremo don, en no importa que manifestación de la vida colectiva de un pueblo, no es posible levantarse hacia la consecución de un ideal, es decir, convertirlo en realidades prácticas que cada día ellas nos acerquen hacia él. No es una blasfemia si decimos que nuestro desgraciado país tiene necesidad de ese espíritu aislador que le inmunice de toda mediatización, venga de donde viniere y aun con las etiquetas más deslumbrantes y cegadoras. Mas negar lo ajeno, en lo que de útil y aleccionador exista para nuestra marcha hacia el futuro, sería dar un trapies indigno de las horas trascendentales que tarde o temprano las generaciones presentes tendremos que vivir... Guardémosnos de tomar como vehículo de regeneración nacional, etiquetas cuyo ropaje, nuestro anecdotario nacional, tiene la trastienda completamente abarrotado.

Si afirmamos, con toda la fuerza de nuestras intimas convicciones, que una de las constataciones más elementales, después del baño de sangre de los años 36-39, es que España debe entrar definitivamente en la superación de su drama interno es, también, porque el alma nos gime con lamentos desgarradores al presentir y sentir en nuestra propia carne, el espectáculo conmovedor de un Pueblo deambulando sus hijos por no importa que latitud de un Mundo materializado, buscando cobijo y ayudas que solo se dan bajo un interés crecidísimo y dejando

Una parte de los vencidos de la última contienda mundial, todo y satelizando como los otros, tratan de salvar los fundamentos más esenciales que han sido la base de la horrible matanza, o más concretamente, el interés privado y el privilegio, así como la subsistencia de todos aquellos factores que siempre fueron sus aliados más serviles: el culto al miedo y a las mentiras más absurdas envueltas bajo el manto maloliente de un sentimiento religioso.

El antídoto a emplear debe ser aquel que tienda a inmunizarlos completamente de ser convertidos en

Por J. COSTA

hipotecado un patrimonio individual y colectivo que es la base de nuestra futura manumisión.

Evitar ser esclavo, modernizando la expresión, he ahí la trampa que debemos orillar, cueste lo que cueste, y hacer, también, cuerpo de doctrina en nuestras cotidianas porfías, véase como se vea la solución de nuestro problema nacional y bajo el ángulo o prisma de nuestras afinidades políticas e ideológicas.

No somos partidarios de cerrar las fronteras de nuestro país. Sería retrotraernos al abismo que los malos pastores nos han conducido. Más dejarlas abiertas sin antes colocar una potente criba que filtre lo malsano y podrido del mundo contemporáneo sería empezar a labrar en el mar de nuestros infortunios. Y si en lo moral se impone el tamiz de nuestras conveniencias, como imperativo categórico se impone también el aplicar la regla en el orden económico.

satélites de alguien. Para ello debemos llamar en nuestra ayuda los valores que siempre nos facilitó el Ideal, valores de una soberana actualidad, es decir, lo permanente en oposición constante a lo caduco y estéril, como elementos de

EDICIONES LIBERTARIAS

Acaba de aparecer el 5º fascículo de las Memorias del Congreso de 1919. Con tal motivo renovamos el ruego formulado a la aparición del 4º, desde estas mismas columnas y por circular dirigida a los suscriptores: Necesitamos, para llevar la obra a feliz término, que los abonados que aún no lo han hecho, envíen lo antes posible la cantidad de 180 francos, como pago de los números 5, 6 y 7, con los cuales se completa la obra.

Si cada cual cumple con las indicaciones fijadas, se ahorrará acudir al reembolso, procedimiento costosísimo que es preciso evitar. Nuestra administración es la más interesada en que la diligencia en los pagos, nos dispense de gastos de franqueo suplementarios que a nadie benefician.

Aquellos compañeros que, por negligencia, no hubiesen satisfecho sus deudas antes de que se publique el número 6, recibirán éste contra reembolso, en el bien entendido de que la suma que hayan de pagar, comprenderá la cantidad que corresponda hasta el número 7, más los excesivos gastos de franqueo certificado. En los suscriptores reside la única posibilidad de evitarlo, pagando sin pérdida de tiempo, pues nosotros, teniendo en cuenta que una gran parte de com-

progreso y bienestar para la Humanidad.

Si el estallido de la Gran Revolución de 1789, generó nuevos elementos que vinieron a asegurar la permanencia del espíritu progresista hacia el ideal de perfección humana, tampoco es más cierto que, la segunda mitad de este siglo será rica en aportaciones que vendrán a completar lo salido de aquella convulsión social, los derechos del Hombre, tanto que unidad, contra privilegios de casta y el vilísimo tradicional en aquella época, las que sacaron nuestro cerebro desde entonces abierto en el año 1918 tienden a completarse de que sin igualdad humana en la economía sentido antiletra muerta lo sostenido, la declaración de los derechos de todo ser humano, venir al mundo, es, hoy lo universal, una ley que necesita la salvaguarda de los Códigos ni de nicho, aparato a usanza de la época ha entrado en la vía caduco.

El progreso y bienestar para la Humanidad. Si el estallido de la Gran Revolución de 1789, generó nuevos elementos que vinieron a asegurar la permanencia del espíritu progresista hacia el ideal de perfección humana, tampoco es más cierto que, la segunda mitad de este siglo será rica en aportaciones que vendrán a completar lo salido de aquella convulsión social, los derechos del Hombre, tanto que unidad, contra privilegios de casta y el vilísimo tradicional en aquella época, las que sacaron nuestro cerebro desde entonces abierto en el año 1918 tienden a completarse de que sin igualdad humana en la economía sentido antiletra muerta lo sostenido, la declaración de los derechos de todo ser humano, venir al mundo, es, hoy lo universal, una ley que necesita la salvaguarda de los Códigos ni de nicho, aparato a usanza de la época ha entrado en la vía caduco.

El progreso y bienestar para la Humanidad. Si el estallido de la Gran Revolución de 1789, generó nuevos elementos que vinieron a asegurar la permanencia del espíritu progresista hacia el ideal de perfección humana, tampoco es más cierto que, la segunda mitad de este siglo será rica en aportaciones que vendrán a completar lo salido de aquella convulsión social, los derechos del Hombre, tanto que unidad, contra privilegios de casta y el vilísimo tradicional en aquella época, las que sacaron nuestro cerebro desde entonces abierto en el año 1918 tienden a completarse de que sin igualdad humana en la economía sentido antiletra muerta lo sostenido, la declaración de los derechos de todo ser humano, venir al mundo, es, hoy lo universal, una ley que necesita la salvaguarda de los Códigos ni de nicho, aparato a usanza de la época ha entrado en la vía caduco.

El progreso y bienestar para la Humanidad. Si el estallido de la Gran Revolución de 1789, generó nuevos elementos que vinieron a asegurar la permanencia del espíritu progresista hacia el ideal de perfección humana, tampoco es más cierto que, la segunda mitad de este siglo será rica en aportaciones que vendrán a completar lo salido de aquella convulsión social, los derechos del Hombre, tanto que unidad, contra privilegios de casta y el vilísimo tradicional en aquella época, las que sacaron nuestro cerebro desde entonces abierto en el año 1918 tienden a completarse de que sin igualdad humana en la economía sentido antiletra muerta lo sostenido, la declaración de los derechos de todo ser humano, venir al mundo, es, hoy lo universal, una ley que necesita la salvaguarda de los Códigos ni de nicho, aparato a usanza de la época ha entrado en la vía caduco.

El progreso y bienestar para la Humanidad. Si el estallido de la Gran Revolución de 1789, generó nuevos elementos que vinieron a asegurar la permanencia del espíritu progresista hacia el ideal de perfección humana, tampoco es más cierto que, la segunda mitad de este siglo será rica en aportaciones que vendrán a completar lo salido de aquella convulsión social, los derechos del Hombre, tanto que unidad, contra privilegios de casta y el vilísimo tradicional en aquella época, las que sacaron nuestro cerebro desde entonces abierto en el año 1918 tienden a completarse de que sin igualdad humana en la economía sentido antiletra muerta lo sostenido, la declaración de los derechos de todo ser humano, venir al mundo, es, hoy lo universal, una ley que necesita la salvaguarda de los Códigos ni de nicho, aparato a usanza de la época ha entrado en la vía caduco.

El progreso y bienestar para la Humanidad. Si el estallido de la Gran Revolución de 1789, generó nuevos elementos que vinieron a asegurar la permanencia del espíritu progresista hacia el ideal de perfección humana, tampoco es más cierto que, la segunda mitad de este siglo será rica en aportaciones que vendrán a completar lo salido de aquella convulsión social, los derechos del Hombre, tanto que unidad, contra privilegios de casta y el vilísimo tradicional en aquella época, las que sacaron nuestro cerebro desde entonces abierto en el año 1918 tienden a completarse de que sin igualdad humana en la economía sentido antiletra muerta lo sostenido, la declaración de los derechos de todo ser humano, venir al mundo, es, hoy lo universal, una ley que necesita la salvaguarda de los Códigos ni de nicho, aparato a usanza de la época ha entrado en la vía caduco.

El progreso y bienestar para la Humanidad. Si el estallido de la Gran Revolución de 1789, generó nuevos elementos que vinieron a asegurar la permanencia del espíritu progresista hacia el ideal de perfección humana, tampoco es más cierto que, la segunda mitad de este siglo será rica en aportaciones que vendrán a completar lo salido de aquella convulsión social, los derechos del Hombre, tanto que unidad, contra privilegios de casta y el vilísimo tradicional en aquella época, las que sacaron nuestro cerebro desde entonces abierto en el año 1918 tienden a completarse de que sin igualdad humana en la economía sentido antiletra muerta lo sostenido, la declaración de los derechos de todo ser humano, venir al mundo, es, hoy lo universal, una ley que necesita la salvaguarda de los Códigos ni de nicho, aparato a usanza de la época ha entrado en la vía caduco.

El progreso y bienestar para la Humanidad. Si el estallido de la Gran Revolución de 1789, generó nuevos elementos que vinieron a asegurar la permanencia del espíritu progresista hacia el ideal de perfección humana, tampoco es más cierto que, la segunda mitad de este siglo será rica en aportaciones que vendrán a completar lo salido de aquella convulsión social, los derechos del Hombre, tanto que unidad, contra privilegios de casta y el vilísimo tradicional en aquella época, las que sacaron nuestro cerebro desde entonces abierto en el año 1918 tienden a completarse de que sin igualdad humana en la economía sentido antiletra muerta lo sostenido, la declaración de los derechos de todo ser humano, venir al mundo, es, hoy lo universal, una ley que necesita la salvaguarda de los Códigos ni de nicho, aparato a usanza de la época ha entrado en la vía caduco.

El progreso y bienestar para la Humanidad. Si el estallido de la Gran Revolución de 1789, generó nuevos elementos que vinieron a asegurar la permanencia del espíritu progresista hacia el ideal de perfección humana, tampoco es más cierto que, la segunda mitad de este siglo será rica en aportaciones que vendrán a completar lo salido de aquella convulsión social, los derechos del Hombre, tanto que unidad, contra privilegios de casta y el vilísimo tradicional en aquella época, las que sacaron nuestro cerebro desde entonces abierto en el año 1918 tienden a completarse de que sin igualdad humana en la economía sentido antiletra muerta lo sostenido, la declaración de los derechos de todo ser humano, venir al mundo, es, hoy lo universal, una ley que necesita la salvaguarda de los Códigos ni de nicho, aparato a usanza de la época ha entrado en la vía caduco.

El progreso y bienestar para la Humanidad. Si el estallido de la Gran Revolución de 1789, generó nuevos elementos que vinieron a asegurar la permanencia del espíritu progresista hacia el ideal de perfección humana, tampoco es más cierto que, la segunda mitad de este siglo será rica en aportaciones que vendrán a completar lo salido de aquella convulsión social, los derechos del Hombre, tanto que unidad, contra privilegios de casta y el vilísimo tradicional en aquella época, las que sacaron nuestro cerebro desde entonces abierto en el año 1918 tienden a completarse de que sin igualdad humana en la economía sentido antiletra muerta lo sostenido, la declaración de los derechos de todo ser humano, venir al mundo, es, hoy lo universal, una ley que necesita la salvaguarda de los Códigos ni de nicho, aparato a usanza de la época ha entrado en la vía caduco.

El progreso y bienestar para la Humanidad. Si el estallido de la Gran Revolución de 1789, generó nuevos elementos que vinieron a asegurar la permanencia del espíritu progresista hacia el ideal de perfección humana, tampoco es más cierto que, la segunda mitad de este siglo será rica en aportaciones que vendrán a completar lo salido de aquella convulsión social, los derechos del Hombre, tanto que unidad, contra privilegios de casta y el vilísimo tradicional en aquella época, las que sacaron nuestro cerebro desde entonces abierto en el año 1918 tienden a completarse de que sin igualdad humana en la economía sentido antiletra muerta lo sostenido, la declaración de los derechos de todo ser humano, venir al mundo, es, hoy lo universal, una ley que necesita la salvaguarda de los Códigos ni de nicho, aparato a usanza de la época ha entrado en la vía caduco.

El progreso y bienestar para la Humanidad. Si el estallido de la Gran Revolución de 1789, generó nuevos elementos que vinieron a asegurar la permanencia del espíritu progresista hacia el ideal de perfección humana, tampoco es más cierto que, la segunda mitad de este siglo será rica en aportaciones que vendrán a completar lo salido de aquella convulsión social, los derechos del Hombre, tanto que unidad, contra privilegios de casta y el vilísimo tradicional en aquella época, las que sacaron nuestro cerebro desde entonces abierto en el año 1918 tienden a completarse de que sin igualdad humana en la economía sentido antiletra muerta lo sostenido, la declaración de los derechos de todo ser humano, venir al mundo, es, hoy lo universal, una ley que necesita la salvaguarda de los Códigos ni de nicho, aparato a usanza de la época ha entrado en la vía caduco.

El progreso y bienestar para la Humanidad. Si el estallido de la Gran Revolución de 1789, generó nuevos elementos que vinieron a asegurar la permanencia del espíritu progresista hacia el ideal de perfección humana, tampoco es más cierto que, la segunda mitad de este siglo será rica en aportaciones que vendrán a completar lo salido de aquella convulsión social, los derechos del Hombre, tanto que unidad, contra privilegios de casta y el vilísimo tradicional en aquella época, las que sacaron nuestro cerebro desde entonces abierto en el año 1918 tienden a completarse de que sin igualdad humana en la economía sentido antiletra muerta lo sostenido, la declaración de los derechos de todo ser humano, venir al mundo, es, hoy lo universal, una ley que necesita la salvaguarda de los Códigos ni de nicho, aparato a usanza de la época ha entrado en la vía caduco.

El progreso y bienestar para la Humanidad. Si el estallido de la Gran Revolución de 1789, generó nuevos elementos que vinieron a asegurar la permanencia del espíritu progresista hacia el ideal de perfección humana, tampoco es más cierto que, la segunda mitad de este siglo será rica en aportaciones que vendrán a completar lo salido de aquella convulsión social, los derechos del Hombre, tanto que unidad, contra privilegios de casta y el vilísimo tradicional en aquella época, las que sacaron nuestro cerebro desde entonces abierto en el año 1918 tienden a completarse de que sin igualdad humana en la economía sentido antiletra muerta lo sostenido, la declaración de los derechos de todo ser humano, venir al mundo, es, hoy lo universal, una ley que necesita la salvaguarda de los Códigos ni de nicho, aparato a usanza de la época ha entrado en la vía caduco.

El progreso y bienestar para la Humanidad. Si el estallido de la Gran Revolución de 1789, generó nuevos elementos que vinieron a asegurar la permanencia del espíritu progresista hacia el ideal de perfección humana, tampoco es más cierto que, la segunda mitad de este siglo será rica en aportaciones que vendrán a completar lo salido de aquella convulsión social, los derechos del Hombre, tanto que unidad, contra privilegios de casta y el vilísimo tradicional en aquella época, las que sacaron nuestro cerebro desde entonces abierto en el año 1918 tienden a completarse de que sin igualdad humana en la economía sentido antiletra muerta lo sostenido, la declaración de los derechos de todo ser humano, venir al mundo, es, hoy lo universal, una ley que necesita la salvaguarda de los Códigos ni de nicho, aparato a usanza de la época ha entrado en la vía caduco.

El progreso y bienestar para la Humanidad. Si el estallido de la Gran Revolución de 1789, generó nuevos elementos que vinieron a asegurar la permanencia del espíritu progresista hacia el ideal de perfección humana, tampoco es más cierto que, la segunda mitad de este siglo será rica en aportaciones que vendrán a completar lo salido de aquella convulsión social, los derechos del Hombre, tanto que unidad, contra privilegios de casta y el vilísimo tradicional en aquella época, las que sacaron nuestro cerebro desde entonces abierto en el año 1918 tienden a completarse de que sin igualdad humana en la economía sentido antiletra muerta lo sostenido, la declaración de los derechos de todo ser humano, venir al mundo, es, hoy lo universal, una ley que necesita la salvaguarda de los Códigos ni de nicho, aparato a usanza de la época ha entrado en la vía caduco.

El progreso y bienestar para la Humanidad. Si el estallido de la Gran Revolución de 1789, generó nuevos elementos que vinieron a asegurar la permanencia del espíritu progresista hacia el ideal de perfección humana, tampoco es más cierto que, la segunda mitad de este siglo será rica en aportaciones que vendrán a completar lo salido de aquella convulsión social, los derechos del Hombre, tanto que unidad, contra privilegios de casta y el vilísimo tradicional en aquella época, las que sacaron nuestro cerebro desde entonces abierto en el año 1918 tienden a completarse de que sin igualdad humana en la economía sentido antiletra muerta lo sostenido, la declaración de los derechos de todo ser humano, venir al mundo, es, hoy lo universal, una ley que necesita la salvaguarda de los Códigos ni de nicho, aparato a usanza de la época ha entrado en la vía caduco.

LA LUCHA DE SISTEMAS

QUIEN estudie la situación de la Sociedad actual, su capacidad de producción y el aumento de riquezas que el saber del hombre, por su ciencia y la mecánica es capaz de crear, puede permitirse todas las hipótesis. Puede incluso admitir la de que el obrero, en ciertas naciones, trabajando solamente dos horas diarias produciría lo suficiente para satisfacer sus necesidades dentro una vida moderada y hasta con cierto lujo.

Se prevé, para dentro de un año o dos, poder calentarse la ciudad de Chicago valiéndose de la energía atómica. Podríamos enumerar y señalar de estas comparaciones en todos los órdenes y actividades para el enriquecimiento y confort de las mortales. Agregaremos que gracias a los radio-activos se podrá extraer, con la mayor facilidad, el agua a centenares de metros de profundidad, lo que permitirá el cultivo de inmensas extensiones de tierra consideradas hasta ahora improductivas. Para muchos lectores todo esto no les parecerá como una innovación, como una extrañeza, como un imposible. Pero estoy persuadido que a muchos se les ocurrirá la siguiente pregunta: ¿Si todo ello se realiza, cuales serán las consecuencias políticas y sociales? Qué se hará con este incommensurable poder de producción? A ello me esforzaré de responder en el marco de un trabajo periodístico y a la independencia de criterio del periódico digna del mejor elogio por lo escasísimo que se aplica.

Un marxista ortodoxo comenzaría por afirmar que el progreso técnico mecánico solamente servirá al capitalismo para reforzar su autoridad contra la clase trabajadora, para fortalecer el imperialismo y preparar la guerra contra el país del « Socialismo ». Un anarquista clásico, tradicional, porque también se guardan tradiciones entre los que se pretenden ser revolucionarios, o responderá que todo el poder de riquezas será utilizado para el reforzamiento del Capitalismo y su órgano defensor el Estado y que mientras tanto, es decir, mientras existan ambos, todo el saber y la capacidad creadora de riquezas en nada beneficiará a la clase obrera. Si bien estoy de acuerdo en la primera parte del pensamiento de un anarquista, acepto

también, de que el enriquecimiento beneficiará al proletariado.

Si fuera verdad de que los adelantos, el enriquecimiento de la sociedad empeora la situación de la clase trabajadora, el marxismo podría esperar triunfar del capitalismo única esperanza de triunfo que le queda, mientras que si no es así, el sistema capitalista triunfará del sistema del capitalismo de Estado de Rusia. La pugna para la conquista de la opinión de los pueblos consiste en poder probar cuál es el que procura más bienestar a los hombres. En este pugilato la diferencia es muy manifiesta. El marxismo aplicado en la U. R. S. S. es manifiestamente inferior al capitalismo. Ser inferior a un régimen tan condenable como es el sistema burgués ya es la peor condenación que se puede llevar un sistema económico y social.

C. BOLDU

Tened presente que donde el stalinismo impera es el comunismo de la miseria, mientras que donde el capitalismo manda cada día mas dependiente del Estado, hasta se puede augurar que será absorbido por éste en la parte mas influyente de la vida económica, el poder de consumo de las masas populares es muchísimo superior. El respeto del hombre y de libertad, prejuicio burgués según Lenin, pero que toda persona que no tiene alma de esclavo prefiere a la imposición de la fuerza, del imperio de la obediencia, a la consigna unilateral que el stalinismo tiene sometidos a sus súbditos. Causa esto en buena parte, de la inferioridad en el desarrollo del saber; retraso obligado en la creación de las riquezas, razón principal de su handicap a la sociedad capitalista.

Se puede, en la lucha para la liberación de los pueblos verse obligados a acciones de violencia que determinen un periodo de fuerza, pero si el que triunfa, como fué el caso en Rusia, satisface las necesidades del pueblo crea un régimen que procura bienestar a los hombres, o este bienestar es superior al de los otros regímenes, el estado de fuerza, la Dictadura, deja de existir, puesto que tendría la aprobación de la inmensa ma-

yoría de las masas. Cuando la Dictadura se prolonga y no se da libertad a todos los ciudadanos, es que no se cuenta con la aprobación del pueblo, es que no se da satisfacción a las masas trabajadoras.

Proudhon, inteligencia y espíritu de clarividencia poco común, que Marx (inferior inclusive a su protector Engels) no lo igualó jamás, pero que para desmerecer al filósofo francés del socialismo y al propio tiempo aumentar su valía, no perdía ocasión ni oportunidad para combatirlo y desvirtuar su pensamiento, tuvo esta frase lapidaria « la concurrencia mata la concurrencia ». En esta definición queda condenada y definida toda la evolución del Liberalismo económico. Para hacer comprender y en detalle explicar esta frase, a quienes no se han preocupado de los problemas económicos, precisaría un espa-

ño demasiado largo y emplear argumentos que harían perder objetividad y claridad a este escrito. Que se nos permita señalar y decir que la concurrencia dentro del sistema liberal condujo a la concentración de riquezas, de unidades de producción, de transporte y de distribución; en definitiva: al sistema de los Trust's. En esto se apoyó el manifiesto Comunista de 1848 valiendo en aquella época.

Los trust's han llegado a su máximo desarrollo y expansión en el periodo de entre las dos guerras. Y sometidos a la fatalidad de la inexorable ley, que todo decae y perece cuando llega a la cúspide de su línea ascendente, a su estado de completa madurez, se puede esperar que esta época, de la más grande contradicción del capitalismo, comprendida entre los 25 años que van de 1914 a 1939 no volverá más. Es la época más negra, más condenable, la que la historia de la economía llevará como una mácula difícilmente borrable y que guardará más vergonzosos recuerdos. ¿Quién se atrevería a justificar la destrucción de riquezas de toda clase y de los medios de producción al mismo tiempo que la miseria rezumaba por todas partes? ¿Quién podrá justificar

que un Mundo armado y en condiciones (si no para ser rico) para poder vivir en la holganza, se viera obligadamente aculado a la guerra?

La propia crisis económica, y como colofón, la guerra, han creado un nuevo estado de cosas que podremos catalogar en tres tiempos. Reanudar las actividades económicas, dándoles un nuevo impulso por las necesidades de la guerra; aumentar la capacidad de producción en condiciones de superioridad nunca imaginadas; necesidad de restaurar todas las destrucciones. Mientras esta última condición no esté totalmente cumplida no entraremos definitivamente, en lo que podremos llamar Nuevo Sistema Económico.

Actualmente dos sistemas se disputan el derecho de dirigir el Mundo del mañana. El que conduce Moscú y el que patrocina Washington. Hago intencionalmente esta diferencia, entre patrocinar y conducir, que también podríamos decir dirige e impone. Entre conduce y patrocina existe la diferencia que el primero no tolera ser discutido ni enmendado mientras que patrocinar significa aceptar sugerencias y enmiendas.

Entre los dos sistemas existe una relación de condiciones, que son en gran parte de causa a efecto, por los motivos antes expuestos: el del respeto de la dignidad y de la libertad del individuo nada comparable entre ambos permitiendo mayor desarrollo y progreso de la inteligencia en el que hay más libertad, lo que significa mayor riqueza.

Admitamos pues, cosa que en realidad nadie niega, que el americanismo tiene una ventaja sobre el rusismo, pero que el primero una vez superado el periodo de restauración de los desastres provocados por la guerra, puede encontrarse en una sobreproducción determinada por una limitación del poder de consumo de las masas parecida a la de entre las dos guerras, mientras que el rusismo no corre este peligro. Si esto se produjera, entonces podríamos afirmar, sin vacilación alguna, que el americanismo sería vencido. ¿Pero se encamina en este sentido? Cometerá la torpeza criminal desde el punto de vista social que cometió el capitalismo de aquel período y que equivaldría a su suicidio?

UESTRO patrimonio en tal orden de consideraciones está exento en absoluto de tal premisa. Exagerada pareciera la expresión para los espíritus simplistas, pero no por ello puede ser negada la evidencia y por tanto aleccionadoras sus enseñanzas. Aprovechándolas efectuamos un servicio inapreciable a un punto de partida, o sea la base de la futura transformación política, social y económica de nuestro país.

ADMINISTRACION

- A. Vila, Paziols. - Con tu giro tienes abonado el 2º trimestre.
- J. Asens, Sourzac. - Tienes abonado hasta fin de año.
- Mompel y Rodriguez, Orange. - Recibido vuestro giro. Tenéis pagado hasta fin de año.
- J. Angles, Veynes. - Con tu giro tienes abonado hasta el 2º trimestre.
- V. Tamant, Castres. - Tienes abonado hasta el nº 170.
- J. Chiva, Cazères. - Tu giro cubre tu suscripción hasta fin de año.
- Magin Antón. - Recibido tu giro y de acuerdo con tus instrucciones.
- S. Querol, Brioude. - Conforme tus liquidaciones 3º trimestre. Tienes pagado hasta el nº 165.
- J. Folch, La Motte. - Tienes abonado hasta el 3º trimestre.
- E. Perez, Rive-de-Gier. - Con tu giro pagas el 1º trimestre, año actual.
- J. Bartolome, Blanc M. - Tienes abonado hasta el nº 159.
- J. Muñoz, Gaillerc. - Tienes abonado hasta el 3º trimestre.
- C. Fernández, Arcachon. - Con tu giro tienes abonado todo el año 949.
- Vicento Solá, Breuil. - Con vuestro giro tenéis pagado hasta el 3º trimestre.
- Victor Ade, Orán. - Con tu giro tienes pagado exactamente hasta el nº 160.
- D. Morales, Eauze. - Recibido tu giro. Te paso 1.000 francos donativo esa Local, y con los 500 de la cuenta paquetero, tienes pagado el 171.
- Avella, Paris. - Con tu giro tienes abonado hasta final de año.
- V. Gonzalez. - Recibido tu giro, te paso 200 francos a donativo.
- M. Velilla. - Con tu giro tienes todo el año pagado.
- Isidoro Lavaca. - Tiene pagado hasta el nº 172.
- P. Guixens, Saint-Léon. - Con tu giro tienes pagado hasta el nº 180.
- Julio Junca, Salvagnac. - Tienes abonado, hasta el 2º trimestre.

- J. Solé, Tulle. - Tienes abonado el 3º trimestre.
- A. Estudillo, La Penne. - Tienes abonado hasta el 3º trimestre.
- E. Rivas, Orpierre. - Tienes pagado hasta el 3º trimestre y te paso 100 francos a donativo.
- B. Sanz, Lot-et-Garonne. - Con tu giro pagas el 1º y 2º trimestre.
- J. Propero, Thuré. - Tienes abonado hasta fin de año.
- Juan García, Fillols. - Recibido tu giro, indicanos su distribución.
- F. Ramos, Biarritz. - Recibido tu giro de 1.000 francos.
- F. Sanchez, La Valentine. - Con tu giro tienes pagado hasta el nº 155.
- A. Millera, Paris. - Tienes abonado hasta fin de año.
- M. Montero, Espinasse. - Con tu giro pagas hasta el nº 154.
- J. Montaner, Corréze. - Tienes abonado hasta el 3º trimestre.
- J. Giner, La Roche. - Tienes abonado hasta el 3º trimestre.
- Juan Cano, La Rochelle. - Con tu giro pagas el 1º trimestre del año.
- Nosti, Le Mans. - Con tu giro pagas hasta finalizar el 3º trimestre.
- M. Ibarz, Chartres. - Tienes abonado hasta el 3º trimestre.
- Domingo Girona, Mèze. - Tienes pagado hasta el 2º trimestre, año actual.
- Moliner, B. García y Carreras, Mèze. - Tenéis pagado hasta el 3º trimestre.

DONATIVOS

- A. Cristobal, Clermont. - 100 »
- J. Muñoz, Clermont. - 100 »
- F. L. de Eauze. - 1.000 »
- M. Tomás, Marsella. - 100 »
- A. Redollar, id. - 100 »
- V. Gonzalez, Pamiers. - 200 »
- E. Rivas, Orpierre. - 100 »
- F. L. de Luz-Saint-Sauveur. - 200 »
- F. L. de Arcachon. - 200 »
- Francisco Ester, Lec Plantiers. - 100 »

rreran en un...
Después de...
cuenca muy...
er ante la s...
des necesari...
condición...
tuchas veces...
Ge...
os hábil, en l...
ngre de su s...
También des...
ajo que no co...
El día de desc...
oso. Trabajo...
de hace 160 años. La d...
orque solame...
de que sin igualdad humana en la economía sentido antiletra muerta lo sostenido, la declaración de los derechos de todo ser humano, venir al mundo, es, hoy lo universal, una ley que necesita la salvaguarda de los Códigos ni de nicho, aparato a usanza de la época ha entrado en la vía caduco.

A vida literaria es tal que de los cientos que comienzan esta carrera apenas dos o tres alcanzan el fin. Los otros quedan agotados y caen derrendados en las orillas del camino.

Georges BRANDES

Después se derrumban aquellos que, a pesar de estar con frecuencia muy bien dotados, a los que falta para hacerse valer ante la sociedad el ensamblaje especial de las cualidades necesarias. O también los que no pueden adaptarse a las condiciones existentes, o que carecen de la fuerza potencial para transformar la sociedad según su voluntad.

(Viene de la I)

Es « bárbaro » aquel que atenta contra el Hombre, considerado como « ente ». Es bárbaro aquel que atenta contra los derechos del Hombre. Y el capaz de hacer una o las dos cosas a la vez, la experiencia nos ha demostrado que lo mismo se da entre el « culto », como entre el « llevado ».

Franco no tiene más que buscarlos y colocarlos: el pueblo, la clase media o incluso la aristocracia le proveen. Y es así como hace curules, guardias móviles; generales, diputados...

Que no le faltan, por cierto. Buen ejemplo y acicate para la Juventud de España!

A la cultura — sólida y ágil, y compacta — se llega, sin duda alguna, con una buena Enseñanza Pública y Privada.

Ahora bien la Enseñanza requiere, — tanto para aplicarla como para recibirla — un relativamente cómodo nivel de vida. Por lo menos, tolerable.

Enseñar ciencias con el estómago vacío no es cosa práctica; a lo sumo se llegaría a explicar empíricamente los elementos de una mala digestión por insuficiencia de quimo y exceso de jugos...

cadetes y pelayos, muy monos con su boinita roja y sus piernas de escobillón... Y aún no queréis compañeros que nos venga « el llanto y el rechinar de dientes »? Patria y hambre; hambre y dios, Sermones, encíclicas y pastorales; multas y campo de concentración; y mucho Reyes Católicos y « Sueños » de José Antonio!

D.-C. SANMARTIN

¿ Literatura ? : el « cursi » de Pemán. Si no os place, los versos del baronico de Foixá al Cristo Crucificado, o los sonetos de Rídring, incluidos, para vergüenza de Bergua — en « Las mejores poesías de la lengua castellana » publicadas en 1942.

Tienen también al falangista-poeta Urrutia y al novelista Camilo J. Cela, a quien por su libro « Pabellón de Reposo », le titulaban, modestamente desde luego, vencedor de Tomás Mann.

Y respirando este exquisito aroma de la cera ardiendo ante el altar donde se retuerce un pobre Cristo famélico, bajo la sombra protectora de los Catolicísimos Reyes Fernando e Isabel, por el amplio y libre camino del Hambre que termina en la cárcel o en el cuartel, entre la gaja alegría del pintoresco folklore de los Tedetums y misas de « Requiem »; alimentada... por la esperanza, e instruida por los sapientísimos « paters » españoles, — que son todo un pozo de ciencia, de eclecticismo y de bondad, — la infancia y juventud de España van subiendo, van formándose... No hay duda que con un porvenir brillante; Pueden escoger: O se hacen verdugos o a justiciar; pastores de almas o reses laneras; oradores sagrados o perros con bozal. Pueden, no hay duda, escoger aún más. Por ejemplo, una profesión liberal: Guardia Civil, Policía, Funcionario de Prisiones, verdugo, confidente, sacristán...

Y el que no puede estudiar, el joven que desde niño ha tenido que dejar la escuela, para cogerse al torno, a la lima o a la azada, ¿ qué porvenir le aguarda con Franco ?

Verdaderamente somos un pueblo de suicidas o de paranoicos. O un pueblo en verdadero estado de disolución. Si no fuera así, ¿ cómo se explicaría que por un quítame allá esas pajas nos empeñáramos en mantenernos desunidos, agrandando cada día más las múltiples trincherillas que nos separan y retardando con ello la solución del problema de España ?

« La emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos. » La emancipación de España ha de ser obra de los españoles mismos. En eso, me parece, que estamos todos de acuerdo. Cultura no es civilidad; cul-

tura no es — forzosamente — educación. Se puede ser muy culto y muy incivilizado; se puede ser muy culto y muy ineducado. La cultura es hija de la enseñanza, del método, de los medios económicos, del cerebro. La educación lo es del sentimiento, de la sensibilidad. Educación no son « maneras », educación no son « modos ».

Maneras y modos, son la forma externa de la educación. Es como si dijéramos que sólo la expresión es Arte. Un mono es muy expresivo y generalmente muy poco artístico. El fondo, la esencia es la que interesa... El « fondo » de un ser educado, realmente educado — no culto — ¿ Cuál es ?... El respeto a lo externo a él, el afecto a lo extrínseco.

Un ser educado ha de amar a la Vida; el que tiene modos, el que sabe guardar las formas y no siente afección por la Humanidad es tan educado como es atleta el Discóbolo de Mirón y mujer la Venus de Milo.

La posibilidad de « educarse » es hija de la sensibilidad que se posee y del medio ambiente en que se viva. Nosotros hemos plusvalorizado, incluso, el poder del medio ambiente sobre la individualidad, en nuestro generoso afán de hallar disculpas al débil que la sociedad considera que ha caído en falta. Hemos llegado hasta el extremo de convertir en hecho la teoría de la irresponsabilidad. Hemos sido los Hipólito Taine de la Sociología.

¿ En qué proporción depende la educación de la sensibilidad innata y del medio ambiente ? Nos sentimos verdaderamente incapaces de fijarlo. Ahora bien la sensibilidad se educa, se cultiva o se embota. Ello depende de las influencias. El medio ambiente se cambia.

¿ Y cómo queréis que se eduque a la sensibilidad de quien por todo ejemplo cotidiano tiene a la Fuerza hecha costumbre, al capricho ley; al crimen organizado definido como necesidad de Defensa del Estado ?

¿ Cómo queréis que sea sensible al dolor ajeno el que a todas horas ve al hombre perseguido por el hombre, al débil villendado, al vencido escarnecido ?... ¿ Cómo queréis que sea sensible a la Vida quien ve la Muerte sembrar a manos llenas ?

¿ Cómo queréis que se insensibilice el que cotidianamente observa que sólo el que carece de escrúpulos triunfa; que amasar dinero es el único modo de no ser un asno más en la récula de la vida ?

¿ Cómo queréis que se practique la convivencia, cuando cada día a los ojos se tiene el ejemplo sangrante de un hombre apaleado o ajusticiado por « haber dañado a comer al hambriento » o « posada al peregrino » ?

Y termino, repitiendo: ¿ Cómo queréis « cambiar el ambiente » en que vive nuestra pobre juventud española, si cada día que pasa es un paso más que damos para distanciarnos, todos los que estamos en el exilio ?... En remolinos como ovejas ate-

morizadas, se estrechan las viejas cimas en las colinas que se alejan. La verde y plateada ondulación de ricos olivares y en la cual están esparcidas las haciendas claras y blancas, llena las brillantes lejanías.

En el suelo del valle, escondido bajo ramas verdes, entre rosas y blancas flores, el Guadaira, y en sus diques reflejos de espejos argentíferos, mientras que su corriente adquiere el mate esplendor de repujados candeleros de plata. Así aparece visto desde lo alto.

Cien pasos más abajo solamente, se yerguen en las orillas y en un pequeño paraíso: eucaliptos y palmas, higueras y cipreses con muchos otros árboles y arbustos, los cuales no conozco. Los oleastros exhalan su perfume, con las clemátides y los jazmines blancos o azules y tantas otras flores y zarzillos. Todo esto está sumergido en un soplo de plata.

Pájaros relucientes como plata y fuentes cantarinas animan la tranquilidad de aquellas verdes catedrales y de las pérgolas perennes. Todo aparece como un sueño, igual que aquellos

A. R. Caltofen

ras es tan estrecha, que el sol apenas penetra más allá de los pisos superiores, y para acentuar su profundidad si cabe, la cubren con grandes lienzos, como tantas otras calles del barrio. A pesar de todo no se refresca aquí la fina horchata...

Aunque en el día, a pesar de que el calor es insoportable, ofrecen esas callejas una visión etérea y fugitiva. Sumergen todo su ambiente en plata. Las casas blancas entonces son de plata, los empedrados blancos, los lienzos blancos en el augusto campo de piedra como adornos murales, mientras que los blancos jazmines adornan el negro y luciente pelo de las chicas. Todo esto es de plata.

Y es argentífero el polvo en ese brillar de plata, que se esparce en ondas entre sonidos argentinos.

Ciertamente que Sevilla vibra siempre entre sonidos. Suenan las numerosas campanas de sus torres, o suenan la infinidad de campanillas en sus callejas. Pero durante esto se altera siempre su metal. Escucha y queda sorprendida como yo: ellas son de pura plata.

Hoy, huyendo de la caldeada ciudad de plata, estoy en Alcalá de Guadaíra. Alcalá de Guadaíra está muy cerca de Sevilla. Sus mulas llevan cada mañana a los ciudadanos el pan para el desayuno.

Estoy sentado en una ancha terraza y la casa está en lo alto de una cuesta muy pronunciada. Cielo azul de plata sobre mí, y debajo, a lo lejos, como dicen la gente de Sevilla con orgullo: « la tierra de María Santísima ».

En remolinos como ovejas atemorizadas, se estrechan las viejas cimas en las colinas que se alejan. La verde y plateada ondulación de ricos olivares y en la cual están esparcidas las haciendas claras y blancas, llena las brillantes lejanías.

En el suelo del valle, escondido bajo ramas verdes, entre rosas y blancas flores, el Guadaira, y en sus diques reflejos de espejos argentíferos, mientras que su corriente adquiere el mate esplendor de repujados candeleros de plata. Así aparece visto desde lo alto.

Cien pasos más abajo solamente, se yerguen en las orillas y en un pequeño paraíso: eucaliptos y palmas, higueras y cipreses con muchos otros árboles y arbustos, los cuales no conozco. Los oleastros exhalan su perfume, con las clemátides y los jazmines blancos o azules y tantas otras flores y zarzillos. Todo esto está sumergido en un soplo de plata.

Pájaros relucientes como plata y fuentes cantarinas animan la tranquilidad de aquellas verdes catedrales y de las pérgolas perennes. Todo aparece como un sueño, igual que aquellos

mos molinos románticos morunos, los cuales aún están realmente en movimiento, incansables, en medio del caudaloso río. Mientras que un castillo en ruinas de tiempo de los romanos, hermoso y dominante, está situado más lejos a orilla del río contemplando a sus pies la pequeña ciudad pintoresca con sus terrazas de jardines voluptuosos, casi tropicales.

Ha caído ya la tarde. Los zagales pasan silbando. El último carro está en la puerta. Las dos mulas de finos cascos, nerviosas, hacen sonar las alegres campanillas de sus jaeces; parecen invitarme a ser ensilladas.

Pero no, iré a pie. A través del pinar, el que empieza detrás mismo de la casa.

En el verano un pinar es una selva muy pobre. Una selva sin sombra. No tiene a sus pies, ni flores, ni zarzillos, ni hierba fresca. Todo está seco allí.

Bajo los pies cruje la pinocha muerta. Pero yo quiero tanto como aquellas otras flores esta vereda. Los árboles perfilados aparecen como filigranas etéreas. Son pequeños milagros. No tenemos luna esta noche, y esto me place.

Bajo la gloria del cielo del sur, lleno de estrellas hemos de andar el camino. Especialmente en estas excelsas noches de verano, los vientos llegan tocando sus violines de plata y — tal como dice la vieja leyenda andaluza — las almas de nuestros muertos, arriba encienden linternas de plata.

¿ Qué quieren hacer con nosotros ? Quieren conducirnos por el camino recto y bueno : a ti. o a mí...

SECRETARIA

querido pasar las vacaciones mi familia en París, penes de partir tuve el mal ambiente de comunicárselo al Director...

SECRETARIA

14 de Julio por la mañana, el París sano, o sea el que familia, hijos, tradición y or, se echa a la calle a la na hora que va a la oficina taller cuando no trabaja de París. Punto de conación: los Campos Eliseos. la gran parada. Corridas las escaleras del Metro (es do el 3º triescaleras que me han hido a leer hasta más de las micio social...

SECRETARIA

14 de Julio por la mañana, el París sano, o sea el que familia, hijos, tradición y or, se echa a la calle a la na hora que va a la oficina taller cuando no trabaja de París. Punto de conación: los Campos Eliseos. la gran parada. Corridas las escaleras del Metro (es do el 3º triescaleras que me han hido a leer hasta más de las micio social...

SECRETARIA

14 de Julio en París, em todos los co blea Genera domingo horas de la domicilio social...

SECRETARIA

14 de Julio en París, em todos los co blea Genera domingo horas de la domicilio social...

SECRETARIA

14 de Julio en París, em todos los co blea Genera domingo horas de la domicilio social...

SECRETARIA

14 de Julio en París, em todos los co blea Genera domingo horas de la domicilio social...

SECRETARIA

14 de Julio en París, em todos los co blea Genera domingo horas de la domicilio social...

SECRETARIA

14 de Julio en París, em todos los co blea Genera domingo horas de la domicilio social...

SECRETARIA

14 de Julio en París, em todos los co blea Genera domingo horas de la domicilio social...

SECRETARIA

14 de Julio en París, em todos los co blea Genera domingo horas de la domicilio social...

SECRETARIA

14 de Julio en París, em todos los co blea Genera domingo horas de la domicilio social...

SECRETARIA

14 de Julio en París, em todos los co blea Genera domingo horas de la domicilio social...

SECRETARIA

14 de Julio en París, em todos los co blea Genera domingo horas de la domicilio social...

SECRETARIA

14 de Julio en París, em todos los co blea Genera domingo horas de la domicilio social...

SECRETARIA

14 de Julio en París, em todos los co blea Genera domingo horas de la domicilio social...

SECRETARIA

14 de Julio en París, em todos los co blea Genera domingo horas de la domicilio social...

SECRETARIA

14 de Julio en París, em todos los co blea Genera domingo horas de la domicilio social...

EL RESENTIMIENTO

HACE bastante tiempo, lei un magnífico libro sobre Tiberio, el tirano romano. Sobrecoigido, lei y releí las primeras páginas, en las que el autor (Gregorio Marañón) discurría sobre el resentimiento, descubriéndome sus maledicencias así como el medio social en que éste suele manifestarse en toda su pujanza devastadora. Pere ha sido preciso que nuestra tragedia nacional se perpetúe y que el exilio se eternice para que, desde esta atalaya mía, me sea dado medir la extensión, el empuje y predominio con que el resentimiento se manifiesta. Es éste una fuerza, la más relevante si no la única, tan intensa en el hombre, que no creo sea injusto afirmar que no hay acto público, acto político, acto intelectual donde el resentimiento no entre. Marañón mismo nos lleva dadas múltiples pruebas de su resentimiento mitigado, pero persistente,

inquebrantable) para resistir a la tentación del odio y de las más viles pasiones, y se aleja. Se aleja resuelto de tales leproserías dispuesto a cantar la vida sana y el aire puro...

Porque generosidad y desaliento no van siempre por separado, no cabe dudar de que el desaliento nos invada temporalmente a la vista y en presencia del desastre provocado en el Exilio por los representantes del resentimiento. Circunstancialmente, estos energúmenos ilustres, se han hecho dueños de las riendas directivas de la opinión exilada, y en cabeza y en tanto que mentores de cada sector de opinión, se afanan en dificultar toda inteligenciación entre españoles con vista a precipitar un cambio de régimen y también con el deseo perverso de frustrar la necesaria penetración espiritual de un pueblo eternamente disasociado. Pero cabe espe-

por D. Diaz

que le llevar a un día a juzgar con juicio severo (y hasta perverso) a hombres y acontecimientos que él ni supo comprender ni mucho menos asimilar.

Pero Marañón no reúne las condiciones requeridas, dada su condición social e intelectual, para poder ser catalogado entre los « resentidos perseverantes ». Es un sabio apocado, pero no un poseído del virus maldito. Para establecer contacto con el « medio social » donde medran y habean la « élite » de los resentidos crónicos e incurables, es preciso penetrar en los lugares propios a los cambalaches políticos, tertulias pseudo intelectuales y medios sindicales e ideológicos. Es decir, establecer contacto con hombres y corrientes de opinión que, fatalmente, juegan un papel preponderante en la vida económica y espiritual de los pueblos. Es en esos medios donde nos será dado estudiar minuciosamente al dirigente de masas y al intelectual (a veces confundidos en una misma persona) y, por sus palabras y actos, descubrir los móviles ocultos que le mueven a la acción y a la lucha. Hecho esto, una de dos cosas pueden ocurrir: O bien nosotros mismos somos víctimas del terrible mal y nos indentificamos con ese medio, aportando nuestro granito de arena a la obra común, o bien nos sentimos de pronto invadidos por esa especie de repulsión física y moral que a veces se apodera del hombre bueno, del ser que no obstante los rudos zarzapos de la vida, siente que todavía su alma sigue saturada de bondad, de comprensión, de generosidad y de voluntad (firme e

rar que esos viscosos animalitos, babosos y habebantes, caerán un día de su pedestal y que la lucha por las ideas y por la libertad comience de nuevo. De nuevo digo, porque hoy se lucha por dar satisfacción cumplida al resentimiento, jamás saciado, de unas « élites » enemistadas entre sí por rivalidades de cargos, de popularidad, de físico o de sexo. Y esta rivalidad convertida en resentimiento vengativo, mueven a mentir tergiversando hechos pasados, impulsa a atizar la hoguera de la división entre afines y empuja, incluso, al crimen.

Personalmente, no debo nada al doctor Marañón, médico de cabecera de reyes y quien sabe si, hoy día, galeno del más terrible representante de los resentidos, verdadero émulo de Tiberio y gran azote de España. Pero le quedo reconocido, porque la lectura de su libro me ha ayudado a distinguir entre rebeldía generosa y sin-cera (rebeldía constructiva) y pseudo rebeldía, tras la cual se atrinchera el resentido, que de mejorar la condición social humana solo aspira a saciar sus propias apetencias de grandeza, mando y desquite.

Por lo demás, ¿ cómo separar el trigo limpio de la mala simiente ? El resentido, si no es un enfermo que se ignora, es de cierto un morbo social de cuya presencia estamos seguros, pero al que una popularidad bien ganada y mal merecida nos impide desenmascarar y lanzar por la borda.

Servicio Social

Se comunica a todos los jóvenes que han solicitado el ingreso en un Centro de Aprendizaje, que las cantidades para cubrir los gastos de los estudios y de internado podrán ser acordadas a todos los candidatos y candidatas que serán colocados por medio del Centre de Reclassement professionnel. Para todas las gestiones de ingreso, los interesados han de sujetarse a las instrucciones que recibirán directamente de las Direcciones de las Escuelas (Centres d'Apprentissage) así como a la que les comunique la Delegación correspondiente del Centre de Reclassement Professionnel, con la que han de permanecer en estrecho contacto para todas las cuestiones que se presenten.

Imp. Portes & San José 41, route d'Agde, Toulouse

Los dos hermanos

Y se detuvieron en la estrecha senda sin poder continuar su camino. Un enorme bloque de piedra obstruía el paso. A un lado, el abismo infranqueable. Al otro, la roca vertical elevándose hasta la cima de la enorme montaña. Imposible seguir adelante...

— ¿Qué hacer? Los dos hermanos Labor y Ego, miráronse e interrogáronse mutuamente con la mirada. Instintivamente, probaron su fuerza contra el bloque. Esfuerzo inútil. Hacían falta lo menos diez hombres para vencerlo.

— Hay que socavar la base para balancearlo, propuso Labor.

— ¿Estás loco?, dijo Ego; es labor de titanes.

— Mientras tanto, pueden llegar otros caminantes que nos ayuden.

— Antes que seamos diez habremos perecido de hambre y de frío. Mejor sería hacernos un abrigo donde guarecernos y buscar hierbas para comer.

— ¿Y después?

— Esperar.

— Prefiero combatir enseguida el obstáculo con mis escasos medios.

Y Labor se puso a socavar la base del enorme bloque de piedra. Mientras Ego se hacía su cueva en un recodo terroso de la montaña.

A los tres días, eran cinco los caminantes que luchaban contra la masa granítica que les impedía proseguir su camino. Aguantando las inclemencias del tiempo y los dolores del hambre, su esfuerzo sobrehumano iba mellando el obstáculo.

Solamente Ego, escéptico y burlón, discrepaba del esfuerzo. — Es inútil lo que hacéis, decía, agotáis vuestras energías y pereceréis todos sin haber podido seguir adelante. Yo resistiré más que vosotros, puesto que tengo una cueva donde abrigarme y tiempo para buscar hierba que comer.

Y los otros continuaban, en silencio, su trabajo, pensando en su interior: « ¡Está loco! Si nosotros perecemos él perecerá también. »

Al quinto día llegó el décimo caminante. Los cuerpos extenuados por la fatiga y por el hambre, apenas podían continuar su trabajo. Las únicas fuerzas que les quedaban eran fuerzas espirituales alimentadas por la esperanza de poder continuar el camino una vez vencida la roca. Cada esfuerzo, era un paso más en el sendero libre.

Y la llegada del décimo caminante, fué un destello de luz en sus cerebros que iba a dar realidad a sus esperanzas. ¡Por fin iban a tener el camino libre!

Y uniéndose todos en supremo esfuerzo, la enorme masa inerte empezó a balancearse.

— ¡Victoria!, clamó un grito unánime en el espacio, salido de diez bocas.

Y a ese grito respondió un estrepitoso ruido que subió hacia las alturas. El coloso habíase despedazado en el fondo del abismo.

El camino estaba libre.

Y Ego, lanzándose el primero:

— Si estuviérais descansados como yo, llegaríamos enseguida a la ciudad. Pero, como no habéis querido seguir mis consejos, solamente me cabe a mí el honor de llegar primero.

Y se fué corriendo, perdiéndose a lo lejos.

Alguien lo dijo: « LOS ULTIMOS SERAN LOS PRIMOS. »

CESAREO BORQUE.

EL COMPLEJO CINICO FASCINADOR

(Conclusión.)

Por mi parte siempre he creído que tengo tiempo para perder categoría. Y soy solo una unidad entre los que luchan para impedir ese descenso.

Complacérase en lo primario, ser tendencioso al primitivismo, es animalizarse, es igualar su instinto al del puro insecto. Y no es el espíritu de clase el que haría durar para pocos — ni para todos —, la humanidad. De otra parte se comprende el odio que mueve a los tales que no aspiran a otra perfección que la de realizar el sentido coactivo.

Esas señales, las más profundas de la lucha por la existencia. Protestan inconscientemente queriendo anular la misión característica del hombre. Limitan su misión como lo hace el insecto.

De tal modo es « reglamentario » el cálculo de un Franco cualquiera. Represión de las reacciones del enemigo por ser ente de razón, ser: El Hombre.

No existiendo otro, emplean el procedimiento de la expansión del mal, la degeneración obligada hacia las subterráneas fuerzas del instinto, las que no necesitan justificación de sus voliciones.

La forma de que se vale aunque la dije, voy a repetirla; dando valor y empleando, el complejo malévolos del cinismo fascinador.

Franco ha explotado con cinismo fascinador el caso español. Su juego ha consistido en hacer ver a las democracias del mundo que cambiar el actual régimen de España supondría incurrir un grave peligro perturbador de tipo internacional.

El slogan no ha podido ser más impresionante: Odios acumulados en la sociedad española, el mito comunista, la revolución social contra los intereses nacionales y extranjeros.

Se sublevó Franco contra la legitimidad y el derecho nacionales. Sin embargo inspirado por la política de Goebels, trata de demostrar a las fuerzas conservadoras internacionales de que no hay manera posible de

apagar el fuego encendido en el corazón nacional. Su cinismo no puede ser más descarado. Y lo lamentable es que su política tortuosa es tolerada complacientemente por las fuerzas que llamándose democráticas tienen el deber de velar por la democracia y el derecho de gentes.

Franco intenta demostrar que él es el más alto exponente del orden en España. Y para afianzar su política propaga el robo,

J. SOMOSIERRA

siembra la delincuencia, y provoca el atentado. ¿Qué fines persigue? No pueden ser más claros ni más elocuentes: Poner de relieve que el pueblo español necesita de una mano dura, de un látigo que golpee las carnes laceradas de ese país ejemplar que lucha por la libertad y la justicia. Tal es su cinismo basado en la mentira y en la sevicia.

Para conservar su régimen impuesto por la fuerza Franco ahonda los males nacionales que devoran al pueblo español. Tiene necesidad de que el hermano odie al hermano y mata al honrado Abel, dejando en libertad a Cain. Así continúa siempre la delincuencia con la que justifica el poder de su tiranía y mantiene este estado de odio que le valoriza internacionalmente.

Y lo más grave consiste en que se le consienta y se le reconozca el argumento cinico fascinador.

Como deducción final, el complejo cinico de Franco se revela así:

No cesa de encarcelar, torturar y fusilar. Valor negativo; y RETO que pasa « en Diplomacia » a las Democracias. Conserva las llagas psico-patológicas de su pueblo. Aquéllas no ven como pasar al período de transición que lleve al orden Jurídico-legal a España. Resaltará Franco el peligro porque sostiene ese paroxismo en un pueblo, en este pueblo tan apasionado por la justicia.

Más cinica de Franco: Primer propagandista comunista. Hace « ver » al pueblo que no hay más que dos tiranías en disyuntiva. Franco siente fiero desdén de que España no sea libre. Nunca. Humillado odia al pueblo, ya que éste le desprecia, virtud que acerca al español, a los dioses. Comunismo: Espantajo ante las democracias. Otro más: Defensa de sus esbirros. Rusia positivista en política (trato con Hitler ayuda en petróleo a Mussolini, durante nuestra guerra civil, etc.) en caso de guerra, puede « estimar » un aparato de represión puesto en pie desde el primer momento.

La ley de las dos medidas (Viene de la 1.)

No nos querremos limitar, no podemos limitarnos a ser un pueblo pintoresco.

¿O es qué no hay más modos y modelos que los anglosajones y la mittel-Europa?

Con sólo dos violines concertinos, la orquesta es magra y le falta pasta.

Es motivo a muchas reflexiones esta sistemática anglo-sajona, invariable en su conducta después de ambas guerras. Esta debilidad que vá a Centro-Europa, con la cual los norteamericanos y los ingleses distinguen a Suiza, porque el aval luego es pasado a Alemania: La Barbarie hecha acción.

Deberían acostumbrarse los anglo-sajones a ver las posibilidades de los hombres.

O sea, que para encontrar la verdadera democracia, España puede tener también su fórmula propia. Quizá no tan graduada como la Suiza o la Inglesa pero posiblemente, más fina para implantar: una Libertad Individual, un Federalismo Nacional, con pulso recobrado y tensión normalizada.

Algun malintencionado dirá que se ha perdido lastimosamente el tiempo, al barrer los dioses del cielo para colocarlos, después, en la tierra. Pero ¿qué culpa tiene el marxismo-leninismo-stalinismo-vichinskismo, etc. de producir seres tan exquisitos y superiores de una parte, y agentes tan celosos por otra?

Aparte de eso, es seguro que el 90 % de las mujeres antifascistas españolas, ni conocen ni tienen interés alguno en conocer el programa de Dolores. Lo que no es óbice para que lo hayan aprobado; ¡Sencillemente maracatillos!

Y, bajo el peso de lo que hemos visto, abandonamos el hospital, dispuestos a poner en la picota esta nueva hazaña de los modernos sacerdotes y sacerdotes de la nueva religión. Lo que hecho queda.

Juventud con canas

(Viene de la 1)

tensos y repletos de luchas, emociones y sufrimientos? No, la era actual es rica en hechos y en amarguras.

La preocupación de todos los que sienten y piensan es más intensa que en ninguna otra época. En lo que a nuestro pueblo se refiere, así es. Pasa el tiempo más que aprisa. No hay verdadera juventud, loca, irreflexiva, juvenil. Hay jóvenes vacíos, sin idea de superación, sin espíritu de sacrificio que vivan una vida cómoda y cobarde, huera de emociones. Son los que se han alimentado en el ambiente letal del franquismo. Sus lecturas, quienes se asoman al libro, son esa hibridación de novela que llama « coyote ». Estos conservan la cabeza sin canas, el corazón sin angustia, pero tienen vacío el pensamiento y dormida la conciencia. Únicamente un gran choque les despertará a la realidad. Su ansia, entre tanto, se limita a dejar transcurrir el tiempo, sin empujarle. No tienen inquietudes. No son juveniles.

Los otros, los que sí tienen inquietudes y su pensamiento se atormenta con la gran tragedia que vivimos, son los de mirada mortecina, los que a los 25, 26, 27, 29 años peinan canas, los que han ido dejándolo todo en su furioso galopar, perdiendo en cada esquina un jirón de su carne, una partícula de su espíritu. Estos, los que aún conservan el horror de las cárceles en la cara, los que permanecen en ellas tiempo y tiempo, los que luchan, siguen luchando, son el basamento de la juventud de España; ellos son los que han de hacer que se supere la crisis, que se venza el mal, que nuevamente tengamos juventud de mirada limpia, llena de anhelos y de ilusiones, de quimeras, irreflexiva y atropellada, loca, sin que la nieve de la dura realidad, de la experiencia forzada y a destiempo, haya tocado sus cabezas y helado su corazón.

Un pueblo sin juventud es un

pueblo sin vida, sin hoy y sin mañana, sin movimiento, estancado en el barrizal del recuerdo. Ese pasado que ya no cuenta porque importa, fundamentalmente, el hoy para moldear el mañana. Y como la mitica ave fénix, resurgirá de sus mismas cenizas — de ese juventud con canas, combatiente ayer en la trinchera, combatiente hoy en la clandestinidad — la juventud de España. Resurgirá España misma. Se poblarán sus caminos de luces y sus pueblos de afanes. De nuevo la ilusión de un mejor presente será el acicate de su juventud. Y la juventud es la esperanza, es el mañana.

Pensemos, en medio de nuestra tragedia, que el tiempo corre a velocidad cósmica. Ninguna idea de superación moral y material, de superación y libertad puede prender en los espíritus de las nuevas generaciones españolas mientras permanezcamos como en la actualidad. Cada día se hace más difícil llegar hasta ellos. En el taller y en la fábrica, en la oficina y en la Universidad. Pensemos que nadie nutre sus filas con gente nueva. Estamos esencialmente los que éramos. No quiere decir esto que la juventud está con Franco, no. Hoy está prácticamente anulada, desviada de su quehacer, entregada a lo fútil y a lo adherente mientras lo fundamental y de conciencia queda sin hacer.

Pensemoslo sería y sensatamente. En ello puede estar la clave de muchas cosas que pueden parecer incomprensibles, pero que no lo son, y a las que únicamente la distancia impide ver realmente en sus justas proporciones. Mirad a Alemania e Italia; ¿tienen mucha juventud formada en ideas de libertad y de tolerancia? Su formación es cerrada, total y doctrinaria.

Pensemos, pues la perseverancia de una dictadura es peor aún que su triunfo. Los que no han visto más que tinieblas se asustan de la luz.

España, junio de 1.949.

VIDAS EJEMPLARES COSTA

JOAQUIN Costa, gran sociólogo e historiador español (1841-1911). Fué hijo de un campesino aragonés y trabajó como tal durante cierto tiempo. Luego fué peón de albañil, agrimensor, maestro, licenciado en Derecho y Filosofía y Letras, oficial letrado, profesor, notario y el polígrafo más grande de su tiempo.

No soy patrioterio y considero que dan enseñanzas guerreras todos aquéllos que ensalzan, únicamente, las grandezas de su patria y cubren de cieno las de las patrias ajenas, no obstante, es estúpido y ruin, elogiar únicamente lo procedente del exterior. Sin embargo, es harto sabido que para aumentar nuestros males, los españoles, sufrimos esa tradición y fea costumbre que consiste en elogiar demasiado a lo del exterior y desear olvidar a lo nuestro. Tal actitud, además de ingrata, es degradante. España, como todos los pueblos, ha producido valores sublimes. Negarlo, sería demostrar nuestra ignorancia o cometer una injusticia. Costa, es uno de esos valores desconocido del pueblo y olvidado por los intelectuales.

Me sonrío, cuando mi imaginación contemporánea a Costa, diciéndole a su padre: « NO QUIERO SER UN BURRO. » Si fuese pintor procuraría immortalizar en el lienzo, dicha exclamación para que la posteridad se encargase de exponer mi producción en las

sin embargo, en dos ocasiones fué llamado para gobernar. La primera vez, después del conflicto de las Carolinas con Alemania. « No quedo hacerme traición a mi mismo — le dijo a Cánovas —. Soy republicano. Además, traicionaría al que me llevase al Ministerio, queriendo imponer mi programa propio y cometiendo la incorrección de combatir a mis compañeros de Gabinete. » Y no fué a gobernar. La segunda, cuando la reina Maria Cristina consultó al cardenal Cascajares, sobre diversos asuntos políticos y éste le contestó: « Sólo hay un hombre capaz de salvar a España: Joaquin Costa. » La Reina Regente le ofreció el poder, poniéndole como única condición la que debía colaborar con Gamazo. Costa consideró la imposición como una injuria y ni siquiera visitó a la reina. ¿El, colaborar, con el mayor usurero de España que había arruinado al campesinado de Castilla? La Regente desconocía el carácter de Costa y su acrisolada honradez. Además, gobernar era colaborar con la Monarquía, con la cual, se consideraba incompatible porque él decía, como el gran historiador francés Michelet: « La royauté est une monstruosité. » Y no podía sostener a aquel monstruo que él aborrecía.

Cuando se convenció de que era imposible regenerar a España mediante procedimientos evolutivos, se mostró partidario de la revo-

lución desde el poder republicano. « Hay que improvisar nación haciendo una revolución desde el Poder. » « Una Revolución honda en nuestra manera de ser política, administrativa y social. » « Capaz de liberar al pueblo, de los caciques, del estómago y de la ignorancia. » Así se podría resumir el pensamiento del ilustre baturo.

Cuando llegó la guerra civil de 1936-1939, los dirigentes revolucionarios vieron en él su precursor y entre lo mucho que entonces se dijo y se escribió, merece destacarse lo dicho por el diario C. N. T. del día 23-6-1938: « Costa — decía el diario — fué el único español que supo lo que el tiempo representa para un país que dice querer regenerarse. Poseía talento natural y sentido político elevado, y, además, ardor de apóstol y capacidad directora para encauzar esa regeneración. Pero nació a destiempo; se adelantó a su época. Si hoy Costa tuviese cuarenta años no viviría en continuo martirio moral como el que le proporcionó un pueblo suicida, ni moriría asqueado, aburrido, con el puñal del fracaso clavado en el alma. Hubiera sido el cerebro de esta Revolución sin cerebro, el carácter férreo de esta generación desorientada, el guía y timonel de España. Y nosotros, los libertarios, los incontrolados, los que estamos contra esto y aquello, porque pensamos en español, nos hallaríamos a su lado, seríamos su brazo derecho y el factor máximo de su confianza. »

Los que vimos morir a una República sin republicanos y a una Revolución espontánea, sin cerebro; gustosos hubiésemos sido su brazo derecho.

Su espíritu autodidacta, su honradez acrisolada, su grandeza de alma, su voluntad y su firmeza habrían de servir de espejo a todos aquellos que desean el bienestar común, e inclusive, a los que sólo anhelan un resurgir hispano.

F. PAUNER

escuelas rurales españolas. Pobre en dinero y rico en espíritu, llegó a ser el pensador más grande de España. Cuando dijo: « NO QUIERO SER UN BURRO », inconscientemente se erigió en intérprete de la mayoría de hijos de proletarios españoles. Por eso, más tarde, cuando fué un sabio, luchó con tesón y grandeza de alma para regenerar nuestro país y para que marchase al ritmo de los tiempos. Pedia « millones, muchos millones para hacer maestros de verdad; muchos millones para hacer escuelas, millones, muchos millones para proveerlas de materia prima, que son los niños... » « La escuela y la despensa, la despensa y la escuela. No hay otros llaves capaces de abrir camino a la regeneración española. » El no quiso ser un burro y no quería que los demás lo fuesen, por eso, fué un gran pedagogo de niños y de hombres. El sabía que para salvar a España era necesario eliminar el analfabetismo porque en el siglo XX a los analfabetos se les puede comparar a los ciegos y las colectividades valen lo que valen los hombres que las componen, una España poblada por ciegos, era una nación sin luz y una patria, con patrioterios sin visión.

El insigne baturo para aumentar el valor de nuestro suelo quería reformar el campo, organizar e incrementar la industria, modernizar y aumentar los riegos y las vías de comunicación. Pero la Monarquía era sorda y como el peor sordo es el que no quiere oír, mientras él se consumía señalándole el camino a seguir, sus enemigos, malévolamente, lo iban arrinconando como a un perro rabioso. Por eso, para muchos, es difícil concebir el boicot que se hizo a sus obras. Escribió, más de sesenta volúmenes de primera importancia y ni uno solo se podía adquirir en las librerías de España.

Fué un diputado honrado y un hombre independiente. Detestaba a las camarillas y

REFLEXIONES INTRANSCENDENTES LAS "HIJAS DE DOLORES" EN ACCION

La falta de escrúpulos de los agentes más o menos « activistas » del Kremlin se ha hecho ya proverbial. Sobre todo, de este lado de la « cortina de hierro », entre los españoles, por haber sido España el único país de Occidente en que, por suerte o por desgracia, tuvieron mayor ocasión de « enseñar la oreja » sin que, por suerte (aquí no cabe la disyuntiva), pudieran permitirse el enseñarla por completo.

Así, pues, entre los españoles que no comulgan con hostias, por consagradas que sean, y, menos aún, con ruedas de molino, se conocen ya, al dedillo, las veleidades autoritarias y jesuíticas de los « demócratas » a sueldo monetario o espiritual de Moscú. Cierto es, que se hubiera sido demasiado exigente de haber llegado a pedir más pruebas para convencerse de lo que ya está en el ánimo de todos. Porque, a fuer de sinceros, hemos de reconocer que nos han suministrado un abrumador porcentaje de ellas. Cada adorador del nuevo y mostachudo dios oriental nos ha aportado capazos llenos. En una emulación tan sólo comparable a la que ponen para vender el soporífero y maloliente folletón, con cuyo nombre, gritado a plenos pulmones, someten a dura prueba, en esta « ciudad rosa », los tímpanos y la sensibilidad de cuantos osan aventurarse por el « macadam », el rastro tolosano o los restaurantes económicos. Y, hablando de éstos, hemos comenzado a entrar en materia.

En la variada gama de la cinica y desvergonzada desventoladura staliniana creímos haber conocido ya todos los matices posibles. Habíamos visto la explotación de la simpatía hacia nuestra causa en beneficio de los fondos de Propaganda del « Partido Único » (¡ bello sueño de noche siberiana!), la triste utilización de la infancia para la venta del « baul » y otras « lindes » que harían interminable esta relación. Y, ello, refiriéndonos tan sólo a las cosas de menor cuantía. Porque ¡ si quisiéramos hablar de las más graves!

Pues bien, no habíamos visto todo aún. Todavía nos quedaba una « lindeza » por conocer. Lo que nos fué deparado, uno de estos últimos domingos, para indignación nuestra y vergüenza de quienes recurran a tales procedimientos.

La escena se desarrolla en una sala de enfermas del hospital « Varsovia » de Toulouse, donde, como todo el mundo sabe, el virus staliniano está bastante extendido entre los que dirigen el establecimiento. Es hora de visita y esta circunstancia no es

sólo aprovechada por quienes quieren cumplir un deber de amistad o de solidaridad. Que para algo elabora « el Partido » su propaganda y tiene sus activistas de ambos sexos.

Los emisarios, esta vez, son del género femenino. Con la misma untuosidad con que pudiera hacerlo cualquier dama catequista o hermana de la Caridad, estrechan la mano de la paciente, interesándose por su salud. Y, sin dejarla apenas acabar,

porque hay algo que les interesa mucho más que el curso de su enfermedad, le espetan:

— ¿Quieres « Mujeres »? ¡Es muy interesante!

La enferma, sorprendida, no se atreve a negar:

— ¿Cuánto es?

— Doce francos responde la vendedora ambulante.

Algunos nos exclamamos: « Pero ¿ cómo? ¿ Lo hacen pagar también a los enfermos? »

La vendedora que, por lo visto, no esperaba el « ataque », se ruboriza, vacila, busca una respuesta airosa y, arriesgando, sin duda, la integridad de su bolsillo, en aras del « Partido », manifiesta:

— A los que no pueden pagarlo, no se lo cobramos.

Pero temiendo, tal vez, que la enferma se considere dispensada, en esas condiciones, de dar los doce francos, la activista se apresura a extender la mano, como para hacer comprender, a su cliente, que lo dicho no iba por ella.

Era el último peldaño que les quedaba por bajar a los soviéticos en la ya larga escalera de sus indignidades. Por comprenderse la difícil situación de los refugiados que en ellos se encuentran, los hospitales han sido siempre considerados por la emigración en general, como algo sagrado que nadie se atreva a profanar. Para nuestros « demócratas populares », en cambio, no son más que campo abonado donde « colocar » su nauseabunda propaganda y llenar las áreas ya rebosantes de su explotación con los restos de los exhaustos bolsillos de los hospitalizados. ¡ Bonita operación que con-

— ¿Quieres « Mujeres »? ¡Es muy interesante!

La enferma, sorprendida, no se atreve a negar:

— ¿Cuánto es?

— Doce francos responde la vendedora ambulante.

Algunos nos exclamamos: « Pero ¿ cómo? ¿ Lo hacen pagar también a los enfermos? »

La vendedora que, por lo visto, no esperaba el « ataque », se ruboriza, vacila, busca una respuesta airosa y, arriesgando, sin duda, la integridad de su bolsillo, en aras del « Partido », manifiesta:

— A los que no pueden pagarlo, no se lo cobramos.

Pero temiendo, tal vez, que la enferma se considere dispensada, en esas condiciones, de dar los doce francos, la activista se apresura a extender la mano, como para hacer comprender, a su cliente, que lo dicho no iba por ella.

Era el último peldaño que les quedaba por bajar a los soviéticos en la ya larga escalera de sus indignidades. Por comprenderse la difícil situación de los refugiados que en ellos se encuentran, los hospitales han sido siempre considerados por la emigración en general, como algo sagrado que nadie se atreva a profanar. Para nuestros « demócratas populares », en cambio, no son más que campo abonado donde « colocar » su nauseabunda propaganda y llenar las áreas ya rebosantes de su explotación con los restos de los exhaustos bolsillos de los hospitalizados. ¡ Bonita operación que con-



CORRESPONDENCIA: Al Administrador F. Romero. Girona s. Toulouse C.C. 34.629 « España Libre », 47, rue Jonquières, Toulouse (Haute-Garonne). Director: R. Llarte.